

UNO
TODO EL UNIVERSO
EN UNA SOLA FRASE.
MICRORRELATO Y MACROCOSMOS

LITERATURA Y CREACIÓN

La literatura ha estado desde siempre comprometida con todo lo creado. Quiere abarcar y dar a conocer todo el cosmos, la realidad en su conjunto. Así comienza la epopeya o canto de Gilgamesh en la primera tablilla de arcilla refiriéndose al héroe que en lo profundo cruza los espacios y los tiempos:

Aquel que vio la profundidad, los cimientos de la tierra,
quien conocía lo oculto, con la conciencia de todo –
Gilgamesh, quien vio la profundidad, los cimientos
/de la tierra
quien conocía todo lo oculto, con la conciencia de
/todo –

familiares le son las sedes de los dioses todas.
Sabiduría abarcadora obtenida de todas las cosas.
Vio lo secreto y descubrió lo velado,
traía nuevas del tiempo antes del diluvio.¹

1. *Das Gilgamesch-Epos*. Traducción de Stefan M. Maul. München: C.H. Beck, 2005, p. 46.

Der, der die Tiefe sah, die Grundfeste des Landes,
der das *Verborgene* kannte, der, dem alles bewusst –
Gilgamesch, der die Tiefe sah, die Grundfeste des Landes,
der das *Verborgene* kannte, der, dem alles bewusst –

En estas antiquísimas tablillas, cuyo origen se remonta al último tercio del segundo milenio antes de nuestra era y que asimismo remite a versiones anteriores al tercer siglo antes de Cristo,² la literatura se presenta como conciencia universal (*Weltbewußtsein*).³ Porque desde estos primeros versos, que inauguran y crean un mundo, se nota que la literatura no pretende ser una representación de la realidad, sino una representación literaria de una realidad vivida y padecida, que como tal está vinculada con el saber vivir (*Lebenswissen*)⁴ de su público lector. La literatura no quiere transmitir conocimientos y novedades abstractas, sino un conocimiento vivido y experimentado que en su movimiento y desde el movimiento trata de desvelar estéticamente hasta los aspectos aparentemente más ocultos.

La propia epopeya de Gilgamesh con todos sus escritos precedentes⁵ introduce una larga tradición literaria en la que la forma extensa de la literatura es la única capaz de abarcar la representación de la totalidad. ¿De

vertraut sind ihm die Göttersitze allesamt.

Allumfassende Weisheit *erwarb* er in jeglichen Dingen.

Er sah das Geheime und deckte auf das Verhüllte,

er brachte Kunde von der Zeit vor der Flut.

Las palabras en itálicas se refieren a añadidas no ratificadas en esta edición. [Los versos en alemán se han traducido literalmente para facilitar el acceso a los mismos (R.M)].

2. Véase Maul, Stefan M.: Einleitung. En: *Das Gilgamesch-Epos*, *op. cit.*, pp. 13 s.

3. La caracterización de este término se encuentra en Ette, Ottmar: *Weltbewußtsein. Alexander von Humboldt und das unvollendete Projekt einer anderen Moderne*. Weilerswist: Velbrück Wissenschaft, 2002.

4. En cuanto al acuñamiento de este término, véase Ette, Ottmar: "Literaturwissenschaft als Lebenswissenschaft. Eine Programmschrift im Jahr der Geisteswissenschaften." En: *Lendemains* (Tübingen) XXXII, 125 (2007), pp. 7-32. Además se puede consultar la primera parte del segundo capítulo de este volumen.

5. Compárese las reflexiones genealógicas en Maul, Stephan M.: "Einleitung". En: *Das Gilgamesch-Epos*, *op. cit.*, pp. 9-18.

qué otra manera se podría asir el cosmos, todo el mundo con el total de sus antimundos?

No difiere mucho de ésta la forma de ver de Dante Alighieri, quien en su *Divina Comedia* creó un cosmos literario, en el que el orden y la belleza, las dos isotopías engastadas en el término del cosmos, se iluminan mutuamente en nuevos vínculos y relaciones numéricas. Ceñir el conjunto de conocimientos sobre el mundo y focalizarlo en la experiencia de un viaje a lo largo de la vida es la tarea de una poesía transgresora de lo humano y terrenal, en la que el cosmos y el número crean las condiciones literarias de una nueva *conciencia del mundo*, que también incluye lo más oculto.⁶ Es por eso que en este edificio conformado por mundos están presentes la primera persona del singular y la primera personal del plural desde el primer verso del *Canto Primo*:

Nel mezzo del cammin di nostra vita
Mi ritrovai per una selva oscura,
che la diritta via era smarrita.⁷

La forma de ver de Alexander von Humboldt algunos siglos más tarde es similar, porque también considera su propio yo como garante para la presencia eterna de la idea de una representación total en el sentido literal de la palabra. Además, el yo es la palabra introductoria de una obra que rebasa en mucho el calificativo de ser un simple *esbozo para la descripción física del mundo*. Este volumen inconcluso, que muchas veces se editó en versiones abreviadas, despliega ante nuestros ojos, en el hermanamiento humboldtiano de lo literario y lo cien-

6. Cfr. para ello algunas consideraciones más recientes en Hecht, Hartmut; Mikosch, Regina; Schwarz, Ingo; Siebert, Harald y Werther, Romy (eds.): *Kosmos und Zahl. Beiträge zur Mathematik- und Astronomiegeschichte, zu Alexander von Humboldt und Leibniz*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 2008.

7. Dante: *La Vita Nuova. La Divina Commedia*. Edición bilingüe. Editada por Dr. Erwin Laaths. München: Emil Vollmer Verlag, 1984, p. 63.

tífico, el progreso que ha tenido la idea transhistórica del cosmos en tiempos en que la capacidad de legitimación de los conocimientos fundados en las ciencias naturales se encuentra en avanzada.⁸ Al continuar ex profeso las concepciones medievales del libro de la naturaleza, tal y como las veía encarnadas en Alberto Magno,⁹ y al recurrir al demiurgo Dante, cuyos versos siempre encabezaban sus propios escritos, Alexander von Humboldt quería ver proyectado “cielo y tierra, todo lo creado”¹⁰ y por tanto todo el mundo, “el conjunto en Una Obra”,¹¹ como lo formuló con poca humildad en su carta del 24 de octubre de 1834 a Varnhagen von Ense a la edad de 65 años. También él eligió la expresión literaria extensa.

A la literatura latinoamericana no le es ajeno el afán por ceñir todo el mundo en una sola obra. Y el intento iba asimismo unido a la expresión literaria extensa, en la que sigue presente y se percibe buena parte de la fuerza creadora de los mundos de la epopeya del Gilgamesh, del viaje divino de la *Divina Comedia*, que lleva por el infierno, el purgatorio y el paraíso, o del *Cosmos* de Alexander von Humboldt delineado como un viaje por el universo. Desde sus primeros versos, el *Canto General* de Pablo Neruda se siente comprometido con y se involucra en esa dimensión demiúrgica que caracteriza a la li-

8. Cfr. la reconstrucción del cosmos original en Humboldt, Alexander von: *Kosmos. Entwurf einer physischen Weltbeschreibung*. Edición de Ottmar Ete y Oliver Lubrich. Frankfurt am Main: Eichborn Verlag (Die Andere Bibliothek), 2004.

9. Cfr. *Briefe von Alexander von Humboldt an Varnhagen von Ense aus den Jahren 1827 bis 1858*. Nebst Auszügen aus Varnhagen's Tagebüchern und Briefen von Varnhagen und Andern an Humboldt. Edición de Ludmilla Assing. Leipzig: F.A. Brockhaus, 1860, p. 22.

10. *Ibidem*.

11. Ídem, p. 20.